



Por la izquierda, Benjamin López, Darío Álvarez y José Emilio Labra. | IRMA COLLIN

## Pioneros (y locos) de la Informática

Los profesores José Emilio Labra, Benjamin López y Darío Álvarez ponen cara y biografía a unos estudios que cumplen 35 años en Asturias

**Oviedo, Eduardo GARCÍA**  
Benjamin López, director de la Escuela de Ingeniería Informática de la Universidad de Oviedo se compró su primer ordenador con el dinero ganado “trabajando de peón en una obra por el verano”. Ochenta mil pesetas costó aquel aparato, de los conectables al televisor.

López inició sus estudios informáticos en 1984, cuando en la Universidad asturiana solo se podía estudiar el primer ciclo de la carrera. Se fue a completar estudios a Málaga junto con el actual vicedecano del Colegio de Ingenieros Informáticos, Darío Álvarez, profesor de Bases de Datos.

Álvarez también recuerda su primer ordenador, cuando era un adolescente en tercero de BUP. Año 1983. “Aquel ZX Spectrum le costó a mis padres 32.000 pesetas. Lo conectábamos al televisor y se guardaban los datos en una cinta de cassette. Para almacenar cualquier cosa tenías que tenerlo todo el día encendido. Era penoso”.

Pero era lo que había. Y gracias, porque José Emilio Labra, profesor de Arquitectura de Software en la Universidad de Oviedo, comenzó la carrera sin ordenador. “No me lo podía permitir, así que me contentaba con una calculadora Casio programable con la que era capaz de hacer pequeños mini-juegos”. Labra, al que le tocó ser decano, fue al mismo tiempo alumno de la carrera superior en Gijón y profesor de la carrera técnica en Oviedo.

Los informáticos asturianos celebran estos días el 35 aniversario del inicio de los estudios universi-



**CLASE REMINDICATIVA.** En la antigua plaza de la Gesta, en Oviedo, en los años ochenta, para protestar por la falta de ordenadores. Muchos de aquellos jóvenes estudiantes son hoy profesores Informáticos.

### Las valoraciones

“En nuestra época al menos el 40% de los alumnos eran mujeres, pero la matrícula femenina decayó”

**Darío Álvarez**  
Bases de Datos

“Compré mi primer ordenador con las 80.000 pesetas que gané trabajando como peón un verano”

**Benjamin López**  
Dirección Proyectos Informáticos

“Mi primer ordenador tenía un disco duro de 20 megas y creía que aquello no lo iba a llenar nunca”

**José Emilio Labra**  
Arquitectura del Software

tarios de la especialidad en el Principado. Hoy se puede estudiar el grado en Ingeniería del Software y el máster en Ingeniería Web (Escuela de Ingeniería Informática de Oviedo), y el grado de Ingeniería en Tecnologías de la Información

y el máster en Ingeniería Informática (Escuela Politécnica de Gijón). La Universidad de Oviedo se sumó en 1982 a una oferta que a finales de los setenta se reducía a Madrid, Barcelona y San Sebastián, esta última adscrita a la Uni-

versidad de Valladolid. Ahora, más de 70 universidades españolas tienen estudios de Informática. En Asturias, en 1985 había unos 900 alumnos de Informática, y el número no dejó de subir hasta los primeros años de este siglo. En

2003 se llegó a la cifra máxima, en torno a unos 2.500. Y curva descendente avanzó hasta el millar actual de alumnos.

“En los ochenta la Informática ya era carrera de futuro. A mi familia le pareció muy bien que me metiera en esto”, recuerda Darío Álvarez. José Emilio Labra se reconoce con vocación matemática “pero tenía que irme a Cantabria, así que escogí la ingeniería informática”.

**En la Universidad asturiana llegaron a estar matriculados 2.500 estudiantes de esta ingeniería**

Los primeros años fueron de penurias. “No había apenas ordenadores y había que hacer cola. La asignatura de Programación no la hacíamos en pantalla sino en papel”, recuerdan. Las movilizaciones estudiantiles en 1987 derivaron en una sala con veinte ordenadores en la segunda planta de lo que hoy es Ciencias de la Educación, en el campus de Lamaquique. Aquello generó un conflicto de territorios que obligó a intervenir a la Policía.

Darío Álvarez desmonta un mito: “En nuestra época, no menos del 40% de los alumnos era mujeres. Pero es verdad que desde entonces la matrícula femenina fue a menos”. Benjamin López desmonta otro: “hay claves que se acercan a estos estudios pensando que esto es un videojuego, cuando los videojuegos son solo una parte de los muchos campos de la Informática”.

¿Jugaron mucho? Benjamin López asegura que siempre actuó con autocontrol. Darío Álvarez reconoce que “jugué bastante pero nada patológico”. Labra estuvo enganchado al Tetris, y Darío Álvarez también, junto al ‘conectores’: “Cerraba los ojos y veía caer las piezas”. Benjamin López matiza que “en aquellos años no era fácil acceder a juegos”.

Nada extraño. “Mi primer ordenador tenía un disco duro de 20 megas, y pensaba que aquello no iba a llenarlo nunca”. Cualquier iPhone actual puede multiplicar por cientos de miles aquella capacidad de almacenamiento que en los ochenta parecía “infinita”.

La Universidad de Oviedo fue la primera de España que dio correo electrónico a todos los alumnos. “Fue a mediados de los noventa. Teníamos un servidor que llamábamos Petra, gestionado por los profesores”. Y la primera universidad con wifi para sus alumnos y con foros de discusión que no tenían desperdicio.

Labra, nacido en 1969, hizo en su juventud un curso de mecatrónica. Y en 1994 diseñó su primera web personal. Una historia de vértigo. Benjamin López y Darío Álvarez recuerdan haber utilizado la máquina de escribir “para alguna redacción en el colegio”. Han vivido una revolución, pero ni se imaginan lo que va a venir de aquí a diez años.